

gracia lo ha cumplido. Así se explica que san Pablo diga (Gál 3) que Dios se comprometió con Abrahán cuatrocientos años antes de entregar la ley a Moisés³⁹, para que nadie pudiera gloriarse y decir que había merecido y conseguido tal gracia y promesa por la ley o por las obras de la ley. [María] ...alaba y ensalza en este pasaje primordialmente esta promesa, y atribuye la obra de la encarnación de Dios sólo a la promesa divina, graciosa, gratuita hecha a Abrahán» (M. Lutero).

Conclusión

Con el nacimiento inminente del Mesías comienza una nueva era en que serán exaltados los humildes, los que aman a Dios y humillados los soberbios, los que permanecen en sus pecados y no quieren arrepentirse para ser perdonados. Esto pone una nota de gozo y esperanza en todo el himno. Lo cual, sumado al conocimiento de la promesa cumplida, nos motiva a seguir firmes y confiados en el poder, la misericordia y la fidelidad de nuestro Dios.

Bibliografía

« Magnificat». Enciclopedia Histórica Teológica da Igreja Crista. 466. Editor: Walter A. Elwell. Vida Nova. Sao Paulo.

Bovon, Francois. El Evangelio Según San Lucas. Salamanca. Sígueme. 1995. Volumen I págs. 117-139.

Comentario acerca del Magnificat de Martín Lutero.

George, Agustín. El evangelio según san Lucas. Cuadernos Bíblicos 3. 16ª Ed. Estella (Navarra). Verbo Divino. 2000.

Hendriksen, William. Comentario al NT, El Evangelio según San Lucas. Libros Desafío. 1990. págs. 109-120.

La Santa Biblia

Nelson, Wilton M. Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia, Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000, c 1998.

Pikaza, Javier y Francisco De La Calle. Teología de los evangelios de Jesús. 4ª Ed. Salamanca. Sígueme. 1980. «Teología de Lucas», «Presentación de Jesús». Javier Pikaza. págs. 235-247.

Vine, W.E., Vine: Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento, Exhaustivo. Nashville. Editorial Caribe. 2000, c1999.

Wiersbe, Warren W., Bosquejos Expositivos de la Biblia, AT y NT, Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000, c 1995.

Prof. D. J. Fischer
Seminario Concordia

¿POR QUÉ ME TOCAN TODAS A MÍ?

**BOSQUEJO
PARA SERMÓN**

Bosquejo de sermón para Navidad

El tema

El sermón propuesto no es de tipo *textual* sino más bien *temático*. La temática que va a guiar tanto nuestra oración, investigación y presentación es cómo

el Dios encarnado voluntariamente en Navidad nos desafía con su ejemplo a asumir nuestra problemática, nuestro sufrimiento y nuestra misión.

La tendencia muy nuestra es la de despotricar contra todas esas cruces que se nos ponen en la espalda (a veces justa, a veces injustamente) y quizá intentar evadir la responsabilidad de cargar con ellas o justificar algún "exceso compensatorio:" me permito hablar mal, no asistir a las actividades de la iglesia, tratar mal a mi familia ... "porque estoy muy tenso y cargado con todos mis problemas."

Hay dos textos que están muy ligados a la temática de nuestro sermón: Fil 2.5-11, Fil 4.13 y 2 Co 8.9. Textos que bien podrían funcionar como base para nuestra predicación.

La preparación

Una de las cosas que vamos a hacer en este sermón es darle voz a la queja normal anteriormente mencionada. El pastor o predicador local es el más indicado para ajustar la puntería a la hora de elegir la queja a la que le va a dar expresión, puesto que es quien conoce la problemática que toca de cerca a sus hermanos. Es importante mantener aquí dos elementos a la vez: 1) La *reserva necesaria* para no delatar o hacer sentir "el peor de los pecadores" a alguno de nuestros hermanos repitiendo -por ejemplo- sus expresiones de queja al pie de la letra. 2) La *correspondencia necesaria* para no expresar, confrontar y aliviar justamente aquellas problemáticas que no aquejan a ninguno de los hermanos "para que nadie se sienta ofendido." Nuestra predicación tiene que ser ética y a la vez desafiante, respetuosa y a la vez significativa.

Buscar elementos en el texto bíblico usado que señalen:

- 1) La profunda gravedad en la que estábamos sumidos solos los humanos antes de la intervención divina en Cristo.
- 2) ¿Qué tuvo que dejar Jesús a un lado a la hora de asumir nuestra realidad?
- 3) ¿Qué beneficio nos trajo a nosotros este actuar condescendiente de Dios?
- 4) ¿A qué nos desafía el texto -o contexto- ahora que fuimos beneficiados con esta intervención divina?

La trama del sermón

Que el predicador encarne un diálogo y casi una discusión consigo mismo hace que el sermón:

- 1) Produzca la tensión necesaria para mantener la a-tensión del auditorio.
- 2) Ponga todas las cartas sobre la mesa: las piadosas que expresan la humildad, la resignación y la consagración que el cristiano tiene que tener y

también las impías que expresan lo que quizá no tenemos que pensar ... pero pensamos. Esta cuestión es importante: si como predicador ignoro y dejo de lado lo que piensa la gente (lo bueno y especialmente lo malo), corro el riesgo de hablar de bueyes perdidos y de dejar aquellos pensamientos y creencias incorrectos demasiado tranquilos, sin ser desafiados. Cuando toco la llaga asumiéndola como temática en mi predicación es cuando puedo confrontarla con mayor poder a la respuesta que la revelación bíblica ofrece.

En términos concretos, mejor que afirmar solamente lo siguiente ...

1) en el Cristo encarnado, Dios nos presenta un poderoso ejemplo de aceptación de las problemáticas que nos toca vivir,

2) desde que este mismo Cristo nació en nuestro corazón por medio de la fe, Dios también nos da la fuerza y la resignación para hacerlo.

... es afirmar lo siguiente ...

1) en el Cristo encarnado, Dios nos presenta un poderoso ejemplo de aceptación de las problemáticas que nos toca vivir,

2) ¡sí bárbaro! Pero Él es Dios y es más poderoso que nuestras problemáticas, yo no soy ni uno ni otro, ¡no doy a vasto con mis cargas!

3) cierto: siendo el todopoderoso es que Jesús asumió nuestros problemas. De todos modos cuando fuimos llamados a la fe se nos prometió la misma victoria y el mismo poder sobre nuestros problemas.

4) ¿Será que no podemos aceptar nuestras propias cruces y nuestra propia vocación? ¡Sí que podemos en este Cristo que se nos acercó a partir de su encarnación!

El punto entonces, es que le demos la voz en nuestra predicación tanto a "Dios" como al "viejo hombre."

A continuación enunciamos simplemente hacia dónde podemos ir encaminando la línea de pensamiento de nuestro sermón:

1) **(Viejo hombre)** Describa la multitud de problemáticas que nos acosan y nos abruma.

2) **(Dios)** Y esto nos contagió a todos de una epidemia: el pesimismo, la autocompasión y la queja continua de creer que nuestra cruz es la más pesada, ya es excesiva.

3) **(Dios)** La historia de navidad contrasta con todo esto al presentarnos a un Dios que se hace cargo de la realidad de debilidad y opresión típica del humano, incluso cuando no le pertenecía, cuando podía zafar ... y para colmo por voluntad propia, sin quejas.

¿Nosotros sufrimos el imperialismo? ¿Por qué creés que Jesús fue a parar a Belén?

¿Corren riesgos tus propiedades? ¿Mirá dónde empezó Jesús?

¿No tenés el confort que quisieras? ¿Cuán cómodo creés que estaría el comedero aquí?

El Dios hecho carne en navidad, el Dios que encarna tu dolor, se vuelve ejemplo de aceptación de lo que te toca

por derecho propio e incluso de lo que no.

4) **(Viejo hombre)** ¡Esto no es ninguna novedad! ¡Recoger la debilidad y la mortalidad humanas siendo Dios y sabiéndose más poderoso que estos problemas no es ninguna hazaña! Así como errar es humano y perdonar es divino, de la misma forma es lógico que *protestar es humano* y *bancárselas es divino*. ¿Quién no se bancaría un problema si de entrada sabe que sale parado de ahí? Yo, mientras tanto ... ¡sigo siendo humano!

5) **(Dios)** Jesús no asumió nuestra miseria sólo para ser ejemplo y mucho menos para frustrarnos mostrándonos que él sí puede hacer lo que nosotros deberíamos y no podemos. Más bien, él cargó sobre sí nuestra miseria para que no siga siendo nuestra, para que llegue el día de la liberación en el que ya no estemos lidiando con los dolores y con la muerte.

6) **(Dios)** Quien quiere actuar en medio de tus propios sufrimientos no es otro que aquél que ya los venció cuando resucitó, cuyo espíritu es el que está en tu corazón desde tu bautismo, desde tu llegada a la fe.

7) **(Dios)** Si mientras tanto hoy tenés que padecer la miseria, ya no lo hacés ni en la soledad ni por la eternidad. Desde que Dios se hizo hombre para hacer de nosotros sus hijos, todo se volvió una cuestión de compartirlo con Jesús: tanto la cruz que él compartió primero con nosotros como así también la gloria de la que Él ya te está haciendo parte.

8) **(Dios)** Es a partir de la Navidad que Dios empezó a superar tus cargas y problemas en forma definitiva. ¿Y vos, vas a seguir allá oprimido? ¿Vas a seguir lamentando más que cargando con tu cruz? ¿Vas a seguir teniendo lástima de vos mismo cuando otros necesitan tu esperanza y certeza de fe?

Estas son sólo propuestas en forma de bosquejo. La expresión, la pasión y la contextualización la tiene que poner cada predicador impulsado por el Espíritu. Que el Señor los bendiga y renueve en esta Navidad en la certeza de que Él es el Emanuel.

Pastor Roberto Bustamante
Guatraché, La Pampa

«Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, ... y se hizo semejante a los hombres.

8 Mas aún... se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte... Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre...»

Filipenses 2:5-11